

Observatorio del especismo en los medios
Observatori de l'especisme als mitjans
Media Observatory of Speciesism

Noticia: **Animales del zoo combaten el frío con cuadras, calefacción y dosis de mimos**

Fecha: 13 de enero, 2021

Medio: EFE VERDE

Tema: Ola frío

Análisis: OEM-5-2021

Web:

<https://www.efeverde.com/noticias/animales-zoo-frio-cuadras-calefaccion-mimos/>



'Disneyficación' del cautiverio y publrreportaje encubierto

El artículo de *EFEverde* que analiza esta ficha aborda la situación en que se encuentran los animales en el Zoo Aquarium de Madrid y en Faunia —un parque temático zoológico en esta misma ciudad— debido al temporal de la borrasca Filomena durante el mes de enero de 2021. Al tratarse de un artículo de agencia, distintos medios de comunicación escritos pueden hacer uso de ella reproduciéndola exactamente o con alguna variación. Por ello la responsabilidad de su contenido puede considerarse incluso mayor que la de un artículo convencional.

A pesar de ello, el artículo —publicado en una sección dedicada a la ola de frío— ofrece una imagen idealizada y limitada del cautiverio de animales en los centros zoológicos. El texto concentra su atención en las instalaciones y trabajadores/as y, al mismo tiempo, refuerza la imagen de los zoológicos como protectores de distintas especies frente a cuestiones climáticas y de extinción. Al priorizar las acciones del zoo y su plantilla, se deja en un segundo plano a los individuos no-humanos en cautividad.

En primer lugar, el artículo adopta una perspectiva tanto antropocéntrica como especista. El centro de interés son las medidas adoptadas por los zoológicos y sus trabajadores/as. El foco de atención no recae sobre el bienestar físico y psicológico de los animales no humanos, sino en las implicaciones positivas de las adaptaciones realizadas por parte de los humanos para satisfacer algunas necesidades básicas de los individuos allí confinados (como alimentación y temperatura ambiente adecuada). Es más, la presencia de los animales en cautividad en el texto se reduce a lo relacionado con esas

medidas. La noticia omite la problemática ética de estas instalaciones, y reproduce el mensaje de los zoos como centros cuya labor de protección sería indispensable.

En segundo lugar, el texto construye una narrativa infantilizadora con respecto a los animales, una forma de *disneyficación*. Por *disneyficación* se entiende aquí el trato infantil que se da a los animales, así como la eliminación de las referencias negativas a cuestiones problemáticas, para suavizarlas con la intención de transformarlas en agradables y asumibles.

En tercer lugar, las fuentes mencionadas por el artículo se limitan a la directora de comunicación del Zoo Aquarium de Madrid, María José Luis, lo que convierte a esta pieza prácticamente en un publirreportaje encubierto. El conflicto de interés de esta fuente es claro. Sin embargo, todo el artículo está construido exclusivamente a partir de ella sin que se contrasten sus afirmaciones con ninguna fuente independiente.

Este es un resumen de los puntos débiles del artículo:

1. *Supresión de la problemática ética de la cautividad y sus consecuencias*

El texto no se plantea si el cautiverio es necesario ni si los humanos tenemos derecho a usar a los animales como objetos de exhibición. Por el contrario, se asume que su reclusión es necesaria para la supervivencia de las especies.

No se tiene en cuenta todo el conocimiento científico que cuestiona a los parques zoológicos. En este sentido, no hay mención alguna a los intereses de los individuos cautivos ni al impacto físico y psicológico de la cautividad; se da por hecho que todas las necesidades de hábitat, territorio y alimentación quedan cubiertas, pues así lo afirma la única fuente del texto.

Además, los animales son cosificados al referirse a ellos como "animales del zoo", lo cual denota que los animales, en lugar de encontrarse confinados *en* las instalaciones, *pertenecen* a ellas. Por el contrario, se infiere que los visitantes, con su respaldo, ayudan al trabajo "admirable" de los zoos de "cuidar a los animales en espacios como estos", donde "se contribuye mucho a aspectos de conservación en la naturaleza".

2. *Disneyficación de los animales en cautividad y su realidad*

El texto idealiza la vida en estado cautivo (los animales tienen "pradera" y "dormitorios interiores") y celebra el trato que reciben los animales por parte de los trabajadores del centro ("no les falta de nada").

El uso de palabras con diminutivos ("calentitos"), el énfasis en la percepción positiva de los animales confinados ("prefieren", "emocionado", "disfrutando", "les encanta") y la infantilización de sus emociones ("dosis de mimos") *disneyfica* a los individuos: es decir, les asigna características propias de la infancia, como la ternura y la docilidad (disfrutan saliendo "con los cuidadores"), y suaviza la dureza de su

realidad. A pesar de que se menciona a las especies y su origen en libertad, no se hace ninguna referencia al estado de cautiverio de los individuos del zoo.

3. Ausencia de pluralidad de voces y de objetividad periodística

El artículo está construido en base a una sola fuente, la de la directora del Zoo de Madrid. No se incluyen en el artículo voces que aporten tanto la perspectiva como los intereses de los individuos cautivos en el recinto, como podrían ser profesionales veterinarios o expertos independientes.

Así, el único punto de vista sobre la situación que se ofrece es el de la perspectiva humana y directamente vinculada a la industria de los zoológicos, un conflicto de intereses que debería contrastarse en todo texto periodístico. Al no hacerlo, esta pieza se asemeja al publizreportaje, es decir, un texto publicitario con apariencia de noticia.

Es más, no se abordan aspectos fundamentales que deberían estar presentes al cubrir noticias sobre los centros zoológicos para cumplir con los criterios periodísticos de rigor y objetividad: por un lado, el cuestionamiento moral del cautiverio y, por otro, la sobreestimación que los zoológicos hacen de sus labores de conservación y educación.

4. Preocupación antropocéntrica

A pesar de que el objetivo aparente del texto es la situación de los animales de estos recintos zoológicos de Madrid tras el temporal, en realidad el foco de atención del artículo es la "admirable" labor de los trabajadores de estos centros. De este modo, la pieza no ofrece la perspectiva de los animales en una historia de la que, en apariencia, son los protagonistas.

El artículo finaliza además con una llamada de "respaldo del público" a los núcleos zoológicos. Se habla de que realizan una labor "que en ocasiones no llega a conocer la sociedad", y que además "a veces no se pone en valor". Por lo tanto, la detallada descripción de todas las necesidades cubiertas y comodidades de las que disponen los animales no-humanos deja ver que quienes deben preocupar al público en este temporal no son otros que los propios zoológicos.

5. Supresión de la responsabilidad individual

En ningún momento se plantea al/la lector/a que, al asistir o apoyar estos centros, esté siendo cómplice de una industria que explota a los animales. Como se indicaba en el punto 1, no se considera la cuestión ética subyacente —el cautiverio y uso de los animales como modo de entretenimiento— y por lo tanto tampoco se apela a la responsabilidad individual.

De entre tres posibilidades de acción individual hacia los zoológicos —apoyar acudiendo, no apoyar al no acudir y/o protestar en contra—, solamente se visibiliza la primera: la necesidad del "respaldo del público. Este apoyo se solicita en el marco de "la pandemia del coronavirus", lo que añade una

mayor urgencia a la solicitud. No se hace patente la responsabilidad de los visitantes como agentes activos, con cuyos ingresos se ayuda a mantener a esta industria en marcha, y cuya participación supone apoyar directamente el cautiverio de animales no-humanos. Tampoco se muestran las voces que boicotean los centros zoológicos y realizan acciones de protesta.

En resumen, el artículo aborda un tema de actualidad como el temporal que acompañó a la borrasca Filomena a través de la *disneyficación* de los centros de cautiverio y un formato similar al de publlirreportaje. Se omite todo debate de la dimensión ética del cautiverio de animales, hay una ausencia de objetividad en el uso del lenguaje, se ignoran el sufrimiento físico y emocional que los individuos padecen a raíz de no estar en su hábitat natural, no ofrece información plural ni contrastada con expertos ajenos a los Zoos o sin conflictos de intereses, la preocupación social mostrada es antropocéntrica y se suprime la responsabilidad individual de quienes acuden a apoyar a los zoos.

Puntos fuertes de EFEVerde

A pesar de los puntos problemáticos detectados en el presente artículo, conviene destacar que EFEverde también incluye entre sus publicaciones contenido etiquetado como maltrato animal y derechos de los animales, cubriendo noticias sobre temas como el abandono animal (<https://www.efeverde.com/noticias/abandono-animal-aumenta-ultimas-semanas/>), y ayudando a que la población esté informada sobre herramientas como la incorporación de una aplicación para comunicar delitos de maltrato animal (<https://www.efeverde.com/noticias/maltrato-animal-delitos/>). Esta agencia también ha tratado temas como el veganismo, informando sobre iniciativas como Menú por el Planeta en más de una ocasión (<https://www.efeverde.com/noticias/hacia-futuro-vegano-consumo-animal/>, <https://www.efeverde.com/noticias/estudiantes-piden-menu-vegano-en-comedores-universitarios-para-ayudar-al-planeta/>), aunque fuese en las secciones de “desarrollo sostenible” y “cambio climático”. Alentamos a que se amplíe este enfoque y se eviten los textos como el que aquí se ha analizado.

Problemática de los zoos

Es importante recordar en primer lugar que las necesidades de los individuos encerrados en los zoológicos son objetivamente imposibles de satisfacer, más allá de la mera supervivencia, por el simple hecho de estar confinados. La vida en cautividad tiene graves consecuencias para la salud física y psíquica de todos los individuos sintientes, sea cual sea su especie.

Una simple visita a un zoológico permite confirmar lo que los estudios realizados por investigadores independientes, y los activistas en defensa de los animales, llevan denunciando desde hace décadas. El impacto de la cautividad es especialmente visible en las conductas estereotipadas que exhiben muchos de los individuos confinados en zoológicos. Estas adoptan la forma de conductas repetitivas, bien con movimientos del cuerpo,

desplazamiento constante en las jaulas (*pacing*) o masticación obsesiva, por ejemplo. La frustración —debido al espacio reducido, el aburrimiento, y el estrés provocado por la convivencia tan próxima con otros individuos de especies distintas y por la presencia de humanos y ruido— es considerada a menudo la principal causa de las estereotipias. En los animales no humanos, igual que en los humanos, las estereotipias están esencialmente asociadas a sufrimiento. Este comportamiento ha sido definido también como *zoocosis* y supone la prueba que la cautividad conduce a la neurosis en los individuos confinados, tanto si han nacido dentro como fuera de los zoológicos.

Por otro lado, los individuos acuáticos añaden a todo ello sufrir y morir por reacciones a productos químicos como el cloro, con los que deben convivir en sus piscinas durante toda su vida. Ello les provoca infecciones bacterianas, neumonía, parada cardíaca, lesiones, problemas oculares, úlceras y abscesos, entre otras cuestiones. La película *Blackfish* (2013) documentó por primera vez de forma visible el dolor que esto causa en concreto a las orcas.

En segundo lugar, la mayor parte de las especies en los zos ni siquiera está en peligro de extinción. Un gran número de zos realizan programas de “conservación *ex situ*” a través de la reproducción selectiva, en lugar de “conservación *in situ*”, en el entorno natural de las especies. Los zos con programas de cría en cautividad suelen usar estos para que nazcan más individuos para los propios zos —esto es, no juegan un rol importante a la hora de asegurar que los individuos puedan sobrevivir en sus hábitats naturales. Por el contrario, la cría en cautividad a menudo supone para los zos un aumento de la población superior a la capacidad de los recintos, lo que lleva en ocasiones a acabar con la vida de los individuos más débiles o simplemente “sobrantes” (una práctica denominada *culling* y denunciada regularmente por los activistas en defensa de los animales).

Es cierto que los programas de cría en cautividad han reducido por ejemplo la captura de delfines libres para los zoológicos, pero hoy en día no hay delfines nacidos en cautividad que hayan sido liberados para ayudar con ello a sostener las poblaciones de mares y océanos. En realidad, el porcentaje de zos y parques marinos que participan en programas de protección y/o recuperación de hábitats y poblaciones en libertad es mínimo.

Finalmente, el aspecto educativo que todavía reclaman los zoológicos es una herencia de la mentalidad colonial que ya no se sostiene. Los zoológicos nacieron en Europa para exhibir lo que no era más que pillaje colonial bajo el pretexto educativo —una exhibición *educativa* que en sus inicios incluía también a humanos considerados exóticos. Hoy sabemos que el principal conocimiento generado en los zoológicos es relativo al perjuicio que causa la cautividad, un conocimiento contradictorio y éticamente injustificable. Por el contrario, la mera existencia de zoológicos y parques temáticos similares promueve en la sociedad la normalización y aceptación del sufrimiento causado por la cautividad.

FICHA DE ANÁLISIS

13 de enero, 2021. *EFEverde*

Texto e imágenes	Análisis
<p>Imágenes: Dos imágenes de individuos en los recintos de los Zoos.</p> <p>La primera imagen es de un koala en una habitación con paredes pintadas de bosque y una lámpara de calor, con el pie de foto “Un animal se refugia del frío en el zoo”.</p> <p>La segunda imagen es de un oso panda en la nieve del recinto, con el pie de foto “Un oso panda disfruta de la nieve en el zoo”.</p>	<p>En comparación al Koala, que ni se encuentra centrado en la imagen ni está en primer plano, la lámpara de calor tiene un tamaño mayor. El pie de página muestra que el Zoo es lo que ha permitido al Koala no exponerse a esas temperaturas, y se refiere al individuo de la foto como “un animal” genérico en lugar de por su especie.</p> <p>Al escoger una imagen de un individuo jugando se consigue provocar una reacción de interés y ternura por parte del lector; no se muestra la totalidad del recinto. Esta imagen contrasta con la inicial, pues se presenta como un entorno más natural y cómodo para el oso panda de lo que aparece para el Koala.</p>
<p>Título del reportaje: “Animales del Zoo combaten el frío con cuadras, calefacción y dosis de mimos”</p>	<p>Se introduce a los individuos que parecerían ser los protagonistas de la noticia como animales <i>del</i> Zoo (objetos de posesión), no animales <i>en</i> dicho recinto como sujetos individuales.</p> <p>Al escoger la palabra “combaten” y hacer a los animales un sujeto activo en la oración, parece que estos tienen poder de tomar decisiones y actuar por sí mismos en el zoo.</p> <p>La inclusión de “dosis de mimos” en el titular puede considerarse problemática, ya que da a entender que los cuidados que reciben estas especies van más allá de lo necesario y que están mimados. Incluir “calefacción” también ofrece una imagen de comodidad y bienestar. El titular muestra la actitud de apoyo a los Zoos por parte del reportaje.</p>
<p>Entradilla: “Las cuadras y la calefacción, junto a los mimos de sus cuidadores, se han convertido estos gélidos días en componentes indispensables para numerosos animales del Zoo Aquarium de Madrid y de FAUNIA, que también soportan el azote de la borrasca Filomena y la ola de frío.”</p>	<p>La entrada, al ser el texto más destacado por detrás del título, acostumbra a resumir el artículo. En este caso, lo primero que se comentan son las comodidades de que los centros ofrecen (cuadras, “calefacción” y “mimos”), lo que promueve una representación idílica y romantizada de la vida de los individuos en cautiverio.</p> <p>Al presentar a los/las trabajadores/as como “cuidadores” y contraponer las comodidades con “el azote” del temporal se refuerza la imagen de los Zoos como protectores de los animales, especialmente frente a cuestiones climáticas y de extinción. Al mismo tiempo, se transmite la idea de que los animales están recibiendo un cariño del que estar agradecidos.</p>
<p>Destacados: “Tenemos calefacción con suelo radiante en la zona de grandes primates, como son orangutanes, gorilas o chimpancés, mientras que las cuadras interiores de jirafas o elefantes asiáticos poseen paredes de madera y camas de heno porque ellos, al dormir de pie, pueden apoyar una pata, y también cuentan con calefacción de biomasa dentro”, indica Luis.”</p>	<p>El texto destacado del artículo dirige la atención hacia las comodidades y la tecnología implicada. En lugar de presentarse como un mínimo por la salud de los habitantes del centro, se le da a una gran importancia a la descripción de las instalaciones como la “calefacción de suelo radiante”, “camas” y “calefacción de biomasa”. Esto podría sugerir que las adaptaciones al clima son un</p>

	<p>lujo del que los individuos en el zoo disfrutaban en lugar de necesidades básicas cubiertas</p> <p>El uso de un lenguaje eufemístico para referirse a las comodidades, en cambio, no se extiende a la descripción de los cuerpos de los animales no-humanos: se refieren a las piernas de jirafas o elefantes asiáticos como “pata”.</p>
<p>Intro: “Todos ellos, especialmente los del zoo, que cuenta con 22 hectáreas de extensión ubicadas dentro de la Casa de Campo, ‘poseen una zona de invierno y otra de verano con pradera’, asegura a Efe la directora de comunicación del Zoo Aquarium de Madrid, María José Luis, quien precisa que durante estas jornadas de frío y nieve ‘no les falta de nada’.</p> <p>A pesar de que el parque se encuentra cerrado, los cuidadores acuden durante el día a limpiar tanto cuadras como dormitorios interiores y algunos animales, los que por temperatura lo permiten, ‘salen al exterior para disfrutar del aire libre y luego pasan la tarde y la noche en instalaciones interiores’.</p> <p><i>‘Tenemos calefacción con suelo radiante en la zona de grandes primates, como son orangutanes, gorilas o chimpancés, mientras que las cuadras interiores de jirafas o elefantes asiáticos poseen paredes de madera y camas de heno porque ellos, al dormir de pie, pueden apoyar una pata, y también cuentan con calefacción de biomasa dentro’, indica Luis.</i></p> <p>Antes del temporal ‘nos aprovisionamos de pellet’, uno de los combustibles más utilizados en biomasa, para ‘asegurar el calor y la energía suficientes que permitieran combatir estos días gélidos’, así como de alimentación, pues, ‘dependiendo de cada especie, se realizan pedidos en grandes cantidades’, por lo que ‘este aspecto también estaba asegurado’.</p> <p>Cuidadores, veterinarios y personal de mantenimiento ‘trabajan los 365 días al año’ y en pleno temporal ‘un equipo de cuidadores bajó a asegurarse de que los animales estuviesen bien, alimentarlos y comprobar que las calefacciones funcionasen durante todos los días’, incluidas ‘las peores jornadas de la borrasca Filomena’.”</p>	<p>El enfoque que se prioriza en el artículo es el de la labor de los centros frente al temporal. El que se recalque que las acciones de cuidado continúan “a pesar de que el parque se encuentra cerrado” le da una mayor importancia al trabajo que el de cubrir (algunas de) las necesidades básicas de los animales en cautiverio; independientemente de las visitas, dichos cuidados son necesarios. Esta idea se retoma en el último párrafo de la introducción, donde se mencionan varias labores de aprovisionamiento como combustible para biomasa que permite “asegurar el calor y la energía suficientes que permitieran combatir estos días gélidos”, además de una alimentación específica “dependiendo de cada especie” que queda “asegurado”.</p> <p>Que la directora de comunicación del Zoo asegure que “no les falta de nada”, proviene de una parte con un claro interés en dar una buena imagen del lugar. Esta misma persona usa palabras como “disfrutar” para describir el tiempo en el exterior de los animales, pero no da margen al cuestionamiento de su reclusión inicial.</p> <p>Una vez más, los/las trabajadores/as se presentan como profesionales que trabajan “en pleno temporal” para “asegurarse de que los animales estuviesen bien”, haciendo hincapié en que se hacía “incluidas ‘las peores jornadas de la borrasca Filomena’.” Con la extensa descripción de las labores de mantenimiento:</p> <ul style="list-style-type: none"> -se centra la atención en detalles técnicos y procedimientos rutinarios en vez de en los individuos a quienes les afecta. -no se visibiliza la perspectiva de cada especie afectada por el temporal.
<p>Primer apartado: “Profesionales especializados</p> <p>Se trata, según Luis, de profesionales especializados que ‘están acostumbrados a trabajar a la intemperie’ e incluso ‘algunos cuidadores se turnaron y otros, como los del delfinario, se quedaron a dormir en la oficina para cerciorarse de que todo marchara bien y de que tuvieran la temperatura adecuada’.</p> <p>Los principales problemas con los que ‘nos hemos topado’ son árboles caídos y el deshielo, por lo que estos días se trabaja a ‘pleno rendimiento’ para romper el hielo</p>	<p>El enfoque priorizado en este apartado es el de la labor de los/as trabajadores/as. La representación del personal idealiza el cautiverio; se muestran como “profesionales especializados” e implicados más allá de sus obligaciones puesto que “se quedaron a dormir en la oficina”, y “están acostumbrados a trabajar en la intemperie”.</p> <p>Se omite el especismo implícito en el cautiverio y exposición de las especies del Zoo y, además, se hace un gran hincapié en las consecuencias que los trabajadores, a diferencia de los individuos de otras especies, están sufriendo por el temporal.</p>

<p>y despejar de nieve los accesos, apunta Luis, quien añade: 'El Ayuntamiento de Madrid nos ha ayudado a limpiar el camino desde el metro de Casa de Campo hasta la entrada al zoo'.</p> <p>'Tenemos parámetros de temperatura y, según la especie y las instalaciones, se decide si los animales salen al exterior o se quedan en los dormitorios interiores', recalca."</p>	<p>La detallada descripción de las adaptaciones al temporal sugiere que algo básico como la comodidad de los animales es un sobresfuerzo que aplaudir. Se especifica que tienen "parámetros de temperatura" con los que deciden "si los animales salen al exterior", y se refieren a las instalaciones interiores como "dormitorios". De este modo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - los/as trabajadores/as ocupan un aspecto central en la narrativa (enfoque antropocéntrico) -no se visibiliza la situación de los animales no relacionado con el clima: los delfines referentes inexistentes en la cuestión y no se menciona el estrés físico y psicológico propio del confinamiento en delfinarios. -se sobrentiende que, si la temperatura es la adecuada, todo lo demás está bien. Se introduce una concepción superficial del concepto de "cuidado" y se refuerza la diferencia humano-animal al hacer énfasis en las necesidades fisiológicas y físicas de los animales no humanos cautivos en el zoo pero omitir la subjetividad, individualidad y vida emocional de los animales no humanos.
<p>Segundo apartado: "¿Qué animales llevan mejor y peor el frío?"</p> <p>Los animales de clima cálido como las jirafas 'se encuentran en cuadras interiores' y los gorilas, aunque puedan acudir a la pradera, 'prefieren quedarse en la zona de invierno, donde tienen sus camas de heno y están calentitos'.</p> <p>Sin duda, quien mejor está soportando este frío extremo es la osa panda gigante Chulina, una cría de tres años, que está 'emocionada con la nieve' y que junto a la mamá y al papá panda 'son los que más están disfrutando'.</p> <p>Todos los animales de pelaje largo como camellos o yaks -una especie de buey con cuernos muy afilados- toleran bien las bajas temperaturas y, además, a renos, gamos, ciervos del padre David o a los osos pardos 'les encanta la nieve'."</p>	<p>Esta es la primera vez en el texto que el enfoque priorizado en este apartado es el de bienestar animal. Palabras como "calentito", "prefieren", "emocionado", "disfrutando" y "les encanta" muestran una percepción unilateral antropocéntrica de la situación. Simultáneamente, se les pone voz humana a las experiencias de individuos otras especies.</p> <p>El único individuo con nombre que aparece en el texto es Chulina, que resulta ser "una cría de tres años (...) emocionada (...) junto a la mamá y papá panda". Que hayan decidido escoger esa especie para mencionarla no es una coincidencia; los pandas son individuos fácilmente antropomorfizables y de las especies más solicitadas ya que reciben la mayor cantidad de visitantes en los zoológicos. Además, al presentar la imagen familiar se produce un efecto Disney de la situación del zoológico: ese marco es parte de la promoción comercial del lugar.</p> <p>Al final de esta sección se mencionan varias especies de climas más fríos, destacando que "les encanta la nieve". Lo único más que se da a conocer sobre su experiencia es que "toleran bien las bajas temperaturas". Que puedan estar más cómodos en un margen de temperaturas actual no implica que disfruten del cautiverio. En general, se usan adjetivos tiernos y positivos para calificar una realidad única, y de este modo:</p> <ul style="list-style-type: none"> -no se aclara que se trata de una opinión con posibles intereses laborales, comerciales y de relaciones públicas de mantener una imagen positiva del zoo.

	<p>-se visibiliza la sentencia animal de forma pasiva e interesada. Los animales, con este relato, pasan a ser cómplices encantados de su cautiverio independientemente de su clima de origen.</p>
<p>Apartado final: “Respaldo del público</p> <p>En FAUNIA, quienes más han disfrutado del temporal son los leones marinos de Steller, especie de león marino más grande del mundo, pues ‘cuando empezó a nevar enseguida salieron con los cuidadores y abrían la boca para que les cayese la nieve’.</p> <p>‘El temporal pasará y abriremos pronto’, afirma Luis, quien recuerda que la pandemia de coronavirus está presente, por lo que ‘necesitamos el respaldo del público’ porque ‘nuestro trabajo a veces no se pone en valor’, pero resulta ‘admirable’ el hecho de cuidar a los animales en espacios como estos, donde también ‘se contribuye mucho a aspectos de conservación en la naturaleza, una labor que en ocasiones no llega a conocer la sociedad’. EFEverde”</p>	<p>El enfoque prioritario de este apartado es la acción de solicitar respaldo público. Al titular la última sección del artículo “Respaldo del público”, se muestra el posicionamiento acrítico frente a los centros zoológicos.</p> <p>El apartado comienza con la imagen idílica de leones marinos que han “disfrutado” al salir “con los cuidadores”, mostrando una relación positiva que representa un supuesto disfrute de los animales en cautiverio. La mención de que los leones marinos de Steller son la “especie de león marino más grande del mundo” es irrelevante para el tema del temporal y cumple un rol de atractivo comercial en el artículo.</p> <p>Además de destacar el trabajo de estos centros como “admirable”, la narrativa antropocéntrica de la situación no abre debate ético o cuestionamiento; se declara la labor de “conservación” como un hecho probado y no reconocido, sin aportar datos que lo respalden. Continúa con la información de la próxima apertura y una solicitud de apoyo. Por lo tanto, de entre tres posibilidades de acción individual hacia los zoos (apoyo, no acudir y protesta en contra):</p> <ul style="list-style-type: none"> -solamente se visibiliza la de acudir a los zoos. La llamada al apoyo da a entender que al asistir al lugar se estará ayudando de forma directa a una industria cuya labor por los animales es positiva y no reconocida. -no se visibiliza la responsabilidad de quienes acuden como agentes activos que mantienen esta industria con vida y, por lo tanto, apoyan el cautiverio de animales no humanos. -no se visibilizan las voces que deciden no ir o boicotear los zoos por razones éticas. -no se visibilizan ni la sintiencia animal ni las consecuencias físicas y psicológicas que causa el cautiverio en centros zoológicos a cada uno de los individuos.